

Si es la fiesta del "sí" de Dios y del "sí" de María,  
es también la fiesta del compromiso de nuestro "sí".



María nos enseña  
a estar abiert@s a la novedad  
y utopía de Dios.

Lucas 1, 26-38 - Inmaculada Concepción de María.

Autora: Asun Gutiérrez.

Música: Avemaría (Caccini)

<sup>26</sup> Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, <sup>27</sup> a una joven prometida a un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la joven era María. <sup>28</sup> El ángel entró donde estaba María y le dijo:  
–¡¡Alégrate!!, llena de gracia, el Señor está contigo.

## Nazaret

Todo comienza con una invitación a la alegría.  
La presencia de Dios siempre es portadora de alegría, esperanza y paz.  
Es un saludo dirigido a cada un@ de nosotr@s,  
por ser también elegid@s de Dios  
y llevar con nosotr@s a Jesús resucitado.

<sup>29</sup> Al oír estas palabras, ella se turbó y se preguntaba qué significaba tal saludo.

<sup>30</sup> El ángel le dijo:

—No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor.

<sup>31</sup> Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús.

<sup>32</sup> Él será grande, será llamado Hijo del Altísimo;  
el Señor Dios le dará el trono de David, su padre,

<sup>33</sup> reinará sobre la estirpe de Jacob por siempre  
y su reino no tendrá fin.

Las razones que le da el ángel:

María, alégrate porque Dios se ha fijado en ti y te mira con amor.

Alégrate, porque Dios te ha colmado de gracia.

Alégrate, porque Dios está contigo. Nada temas.

Alégrate, porque el Espíritu Santo está en ti...

Son razones válidas para cada un@ de nosotr@s.



<sup>34</sup> María dijo al ángel:  
—¿Cómo será esto,  
si yo no tengo relaciones  
con ningún hombre?

María es palabra de libertad que pregunta, palabra sabia que interroga.

María busca respuestas.

Es una mujer libre, que libre y confiadamente pone su voluntad en las manos de Dios.

Es libre en el amor y para amar.

Sólo desde la libertad es posible el diálogo fecundo con Dios.

No busca refugio en la autoridad paterna ni en la de su prometido,  
como hubiera hecho toda mujer en su época y en su situación,

Lo que le ha ocurrido a ella con Dios es único;

lo que le ocurre a Dios con ella también.

35 El ángel le contestó:

–El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios.

Dios quiere ofrecer al ser humano una señal salvadora. Una señal entrañable, cercana a la vida: una mujer embarazada.

La luz de Dios le hace consciente de su propia luz.

La maternidad de María, más que un don personal, es un don a toda la humanidad en María.

Como todo don -carisma-, es una responsabilidad y una tarea para el beneficio de la comunidad.

La iniciativa es de Dios, la actitud de María es de serena entrega y de confianza ilimitada en Él. Así debe ser la nuestra.

36 Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; 37 porque para Dios nada hay imposible.

La señal de Dios expresa la liberación de la vergüenza y de la marginación que suponía, para la mujer, la esterilidad en aquella sociedad. Su protección hacia l@s más débiles.





<sup>38</sup> María dijo:

–Aquí está la sierva del Señor,  
que me suceda según dices.  
Y el ángel la dejó.

María hace una confesión de fe en las promesas de Dios y se manifiesta dispuesta para llevar adelante la misión encomendada: hacer presente, en medio de la vida de la gente, el proyecto de Dios. María es la mejor maestra de tod@s l@s que en la historia han dicho y siguen diciendo su "sí" a Dios: personas que probablemente no lo ven todo claro, que pasan por dificultades, pero se fían de Dios y dicen con decisión, como María, "hágase en mí según tu palabra".

María, empapada en su hijo, se convierte en fuente de bondad, ternura, misericordia, cercanía, fortaleza y libertad. En amor hecho entrega, alabanza y servicio. Queremos mirarnos en su espejo: ¿en qué nos parecemos?

## NO MACULAR LA INMACULADA

Perdónanos María por tanto como te hemos desfigurado.

No fue mala voluntad sino fruto del cariño.

Pero así somos los seres humanos:

que parece que no podemos querer si no es configurando al otro  
a imagen de nuestro pequeños deseos...

De Ti sólo sabemos que callabas,  
que guardabas en tu corazón lo que no entendías.

Nosotros no entendimos tu silencio,  
no supimos que Él es el que te enseñó a decir "hágase",  
y a alabar al Señor porque mira a los humillados,

y es el Dios de los pobres, y despide vacíos a los ricos, los poderosos y los fatuos.

Enséñanos a creer en ese Dios y en ningún otro.

Perdónanos, María, si también te pedimos que con todos tus nombres:

de Montserrat, de Macarena, o del Rocío,

de Arantzazu, el Pilar o Tchestochowa,

vengas un día a devolver todas tus joyas,

para que no deformen tu pureza y sirvan a los pobres de la tierra.

Hazlo Tú, Madre: pues quienes deberíamos hacerlo no tendremos valor para ello,

Y a tantas mujeres, benditas contigo, hermanas tuyas en servicio callado  
y en dolor secreto, libéralas por fin sin alharacas (...)

Y déjame cantar contigo que mi alma  
glorifica al Señor porque te hizo.

*José Ignacio González Faus*